

Vacunación contra el sarampión

El sarampión es una enfermedad muy contagiosa y grave. También es muy fácil de prevenir.

El sarampión es una enfermedad viral que causa fiebre, erupción, tos, secreción nasal y enrojecimiento de los ojos. La gran mayoría de las personas que contraen sarampión se recuperan. Sin embargo, a veces, el virus puede propagarse al cerebro o a los pulmones y causar enfermedades graves o la muerte. Los bebés, las personas mayores y las mujeres embarazadas tienen un mayor riesgo de desarrollar enfermedades graves causadas por el sarampión.

El sarampión ya no está presente de forma natural (endémico) en los Estados Unidos. Pero puede ser traído al país cuando las personas que no están vacunadas viajan a otros países y desde otros países. El virus del sarampión se propaga muy fácilmente a través del aire al toser y estornudar. Como el virus es tan contagioso, si hay grupos de personas que no están vacunadas, puede producirse un brote con facilidad.

Prevención del sarampión

La vacuna contra SPR, que se administra mediante inyección, protege contra 3 infecciones diferentes: sarampión, paperas y rubeola. Es segura y efectiva. Para prevenir el sarampión, 1 dosis de la vacuna contra SPR funciona en el 93 % de los casos, y 2 dosis funcionan en el 97 % de los casos. El 3 % de las personas que recibieron todas las vacunas y aún así contrajeron sarampión, generalmente, desarrollan una enfermedad más leve que aquellas que no se vacunaron.

¿Quiénes deben vacunarse?

Actualmente, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention) de los EE. UU. recomiendan que todos los niños reciban 2 dosis de la vacuna contra SPR. La primera dosis se recomienda para los niños de entre 12 y 15 meses, y la segunda se recomienda para los niños de entre 4 y 6 años, antes de que empiecen a ir a la escuela.

Recibir la vacuna contra SPR es más seguro que contraer una infección por sarampión. Como sucede con cualquier vacuna, existe un pequeño riesgo de que haya una reacción alérgica, que puede ser leve o grave. Otros efectos secundarios incluyen fiebre, erupción o dolores articulares. Las mujeres embarazadas y las personas que tienen sistemas inmunitarios débiles debido a determinadas afecciones médicas no deben recibir la vacuna contra SPR.

En 2011, el Instituto de Medicina (Institute of Medicine) publicó un informe en el que se estudiaron minuciosamente los posibles efectos perjudiciales de 8 vacunas importantes, incluida la vacuna contra SPR. Se concluyó que no había evidencia que sugiriera una relación causal entre la vacuna contra SPR y el autismo, y que los efectos perjudiciales graves provocados por la vacuna contra SPR eran muy poco frecuentes. En 2014, la Academia Americana de Pediatría (American Academy of Pediatrics) publicó un artículo de revisión de 67 estudios, en los

que se encontraron contundentes evidencias de que la vacuna contra SPR no está asociada al autismo.

Riesgo de infección por sarampión

Se considera que la mayoría de los estadounidenses están protegidos contra el sarampión, o son inmunes a este, ya sea porque se vacunaron o porque tuvieron sarampión anteriormente. Se considera que usted está protegido contra el sarampión si:

- Tiene registros de inmunización en los que se establece que recibió 2 dosis de la vacuna contra SPR en cualquier momento de su vida.
- Se ha realizado un análisis de sangre que confirmó que era inmune al sarampión en algún momento de su vida.
- Se ha realizado un análisis de sangre que confirmó que tuvo sarampión en algún momento de su vida.
- Nació antes de 1957.

Si alguno de los casos anteriores son ciertos para usted, no necesita recibir una dosis de refuerzo de la vacuna contra SPR. Tampoco es necesario que vaya al médico para realizarse un análisis de sangre para confirmar que es inmune al sarampión.

Si no puede encontrar los registros de inmunización o de análisis de sangre, puede pedirle a su médico que le realice un análisis de sangre para verificar que usted es inmune al sarampión. Si el análisis muestra que no es inmune, debe vacunarse. Si recibió solo 1 dosis de la vacuna contra SPR, debe consultar con su médico si debe recibir una dosis de refuerzo de la vacuna.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

- Centers for Disease Control and Prevention (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades)
www.cdc.gov/measles/index.html
- Institute of Medicine (Instituto de Medicina)
www.iom.edu/Reports/2011/Adverse-Effects-of-Vaccines-Evidence-and-Causality.aspx
- American Academy of Pediatrics (Academia Americana de Pediatría)
pediatrics.aappublications.org/content/134/2/325.long#T1

+ Para encontrar esta y otras Hojas para el Paciente de JAMA anteriores, vaya al enlace Patient Page (Hoja para el Paciente) del sitio web de JAMA en jama.com. Muchas están disponibles en inglés y en español.

Autora: Dra. Jill Jin, MPH

Publicado en línea: 16 de febrero de 2015. doi:10.1001/jama.2015.1555.

Fuentes: Centers for Disease Control and Prevention, Institute of Medicine, American Academy of Pediatrics

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta Hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta Hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.